



unánimes

Estudios bíblicos

L: Los atributos de Dios

01.- Introducción a los atributos de Dios

23/6/22

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimos

Estudios Bíblicos

L.01.- Introducción a los atributos de Dios

1. Introducción

Un estudio detallado de los atributos divinos nos debería de llevar a hacernos las siguientes preguntas: ¿A qué clase de Dios adoramos?, ¿Está nuestro Dios a merced de la naturaleza humana?, ¿Es nuestro Dios muy pequeño? ¿Adoramos al Dios de la Biblia?, ¿Es nuestro Dios el Dios de José, quien invierte las malas intenciones de los malvados para Su propio uso?

Génesis 50:20

Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener con vida a mucha gente.

¿Adoramos al Dios de Job, cuya grandeza causó que el patriarca se aborreciera a sí mismo y se mantuviera en silencio?

Job 42:1-6

Respondió Job a Jehová y dijo:

«Yo reconozco que todo lo puedes y que no hay pensamiento que te sea oculto. “¿Quién es el que, falto de entendimiento, oscurece el consejo?” Así hablaba yo, y nada entendía; eran cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Escucha, te ruego, y hablaré. Te preguntaré y tú me enseñarás. De oídas te conocía, mas ahora mis ojos te ven. Por eso me aborrezco y me arrepiento en polvo y ceniza»

¿Nos dejamos caer en adoración del Santo, Santo, Santo, Dios de Isaías?, ¿Nos damos cuenta de que nuestra vida es gobernada por el Soberano y Omnisciente Dios de Daniel?

Daniel 2:20-23

Habló Daniel y dijo:

«Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría.

Él muda los tiempos y las edades, quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios y la ciencia a los entendidos.

Él revela lo profundo y lo escondido, conoce lo que está en tinieblas y con él mora la luz. A ti, Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos, pues nos has dado a conocer el asunto del rey.»

¿Confiamos en el Dios de los Salmos, quien hace lo que le complace? ¿Oramos al Dios de Abraham, quien llama las cosas que no son como si fuesen? ¿Hemos conocido al Dios de Pablo, quien es Rey de Reyes, y Señor de Señores?

Veamos qué nos dice la Escritura:

Salmo 50:16-23

Pero al malo dijo Dios:

*«¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes y tomar mi pacto en tu boca?, pues tú aborreces la corrección y echas a tu espalda mis palabras. Si veías al ladrón, tú corrías con él, y con los adúlteros era tu parte. Tu boca metías en mal y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia. Estas cosas hiciste y yo he callado; **pensabas que de cierto sería yo como tú**; ¡pero te reprenderé y las pondré delante de tus ojos! Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace y no haya quien os libre. El que ofrece sacrificios de alabanza me honrará, y al que ordene su camino, le mostraré la salvación de Dios.»*

En esta serie de estudios, veremos brevemente algunos de los muchos atributos de Dios. Ciertamente no son sus únicos atributos, pero son los que nuestra era decadente ignora más. No solo son estos atributos de Dios ignorados en nuestra era, son odiados y despreciados por muchos debido que el hombre moderno se jacta de su independencia y auto adoración. Los atributos de Soberanía, Santidad, Omnipotencia, Omnisciencia, lo Incambiable, la Ira y el amor, separan a Dios de todos los dioses paganos y de los dioses falsos de “cristianos” quienes, como Arthur W. Pink ha dicho, crean su propio Dios sacado de su imaginación.

En la época post moderna en que vivimos, donde todo se relativiza y tolera, las verdades absolutas y la intolerancia hacia lo malo parecen haber quedado atrás, como pasadas de moda. Los valores y principios se han flexibilizado y marginado, abandonando así las sanas costumbres que han caracterizado a las personas éticas y morales a lo largo de la historia. Tales personas hoy en día son calificadas como “anticuadas”. En relación con Dios y a Su Palabra, los hombres hoy en día creen en el Dios que desean creer y rechazan al Dios que no les satisface. Desean creer en un Dios hecho a su medida en vez de ponerse a la medida del único y sabio Dios. Pareciera que se pone poco énfasis, si es que pone alguno, en la descripción de Dios que aparece en las Sagradas Escrituras. El post modernismo cree que nuestra teología requiere ajustarse a nuestros deseos, más que reconocer que debemos ajustar nuestra teología a lo que es Dios realmente.

Según parece los no creyentes adaptan su visión de Dios a su antojo y los cristianos profesantes modernos tienen una visión superficial e inexacta del Dios de la Biblia. Es evidente que necesitamos desesperadamente revisar radicalmente lo que pensamos acerca de Dios.

El propósito de esta serie de estudios es explorar las excelencias de Dios, para realinear nuestra visión con aquellas características divinas reveladas en las Escrituras. Este estudio introductorio intenta mostrar la importancia de analizar los atributos de Dios. Iniciaremos

considerando el testimonio de algunos grandes hombres de Dios, después analizaremos algunos beneficios prácticos de este estudio, tal como se enseñan en las Escrituras y finalmente, veremos cómo los atributos de Dios impactaron la vida de dos grandes hombres de la antigüedad: Job y Moisés.

Estamos seguros de que esta serie de estudios sobre los atributos de Dios sin duda nos mostrarán cual es Su carácter y a través de ese conocimiento veremos nuestras vidas transformadas.

2. El carácter de Dios

Con el propósito de plantear esta serie de estudios, hemos seleccionado algunos de los atributos divinos que estudiaremos que muestran el carácter del Dios que seguimos y adoramos. Algunos de ellos son:

a. **El poder:** Una de las definiciones de poder que da la Real Academia de la Lengua es: “Dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo”. Dios es omnipotente (todopoderoso) lo cual lo separa de otro tipo de deidades. Jesús dijo:

Mateo 19:26

... para Dios todo es posible.

b. **La bondad:** Dios es en esencia bondadoso, Él es todo lo bueno y hace todo lo bueno, es decir todo lo que trae bien.

Salmo 107:1

Alabad a Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia.

c. **La sabiduría:** El nuestro es un Dios que todo lo sabe y todo lo ve. Conoce el pasado, el presente y el futuro. Dios lo sabe todo. Los teólogos emplean el término ‘omnisciente’, cuando hablan del conocimiento infinito de Dios. Dios sabe absolutamente todo, Él sabe lo que los hombres están pensando. Él sabe todo lo que va a suceder. Incluso sabe todo lo que podría suceder bajo cualquier circunstancia. Dios no puede trazar un plan malo, o que pueda hacer fracasar sus propósitos y promesas, porque Él lo sabe todo. Su omnisciencia refuerza Su sabiduría.

d. **La justicia:** La rectitud (o justicia), es la expresión natural de Su santidad. Si Él es infinitamente puro, quiere decir que debe oponerse a todo pecado y esa oposición debe demostrarse en el tratamiento que Él da a Sus criaturas.

e. **La ira:** La ira divina es la retribución justa de Dios hacia el mal, provocada por el pecado. Es la manifestación de su justicia derivada de su santidad. Es la sentencia judicial.

- f. **La gracia:** La definición más común de la gracia es aquel regalo o don que Dios nos da sin merecerlo. Típicamente se aplica a nuestra salvación.

Efesios 2:4-5

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos).

- g. **La soberanía:** La Real Academia de la Lengua la define como “Alteza o excelencia no superada en cualquier orden inmaterial”. Al decir que Dios es soberano estamos afirmando que en Su sabiduría Él ordena y decreta las cosas y no debe responderle a nadie sobre como tomó sus decisiones. El ser “Rey de reyes” lo convierte ante nuestros ojos en soberano pleno. Dios no está sujeto a nadie – nadie puede decirle a Dios qué hacer ni nadie puede juzgar sus acciones.
- h. **La santidad:** Dios es separado del mal y del pecado. Su santidad es perfecta.
- i. **La soberanía en la salvación:** ¿Qué significa cuando decimos que Dios es soberano en la salvación? Charles H. Spurgeon lo ha señalado así:
“Primero, entonces, la Soberanía Divina ejemplificada en la Salvación. Si cualquier hombre es salvo, lo es por la gracia divina y sólo por la gracia divina; la razón de su salvación no se encuentra en él, sino en Dios. No somos salvos como resultado de algo que hagamos o que deseemos, sino que haremos y desearemos como resultado de la buena voluntad de Dios y de la obra de Su gracia en nuestros corazones. Ningún pecador puede obstruir a Dios; es decir, el hombre no puede adelantársele, no puede anticipársele. Dios está siempre primero en la salvación. Él está antes que nuestras convicciones, antes que nuestros deseos, antes que nuestros temores y esperanza. Todo lo que es bueno en nosotros o lo será bueno, está precedido por la gracia de Dios y es el efecto de una causa divina en ella”.

Nuevamente, la gracia de Dios es soberana. Lo que significa que Dios tiene el derecho absoluto de otorgar esa gracia donde Él quiera y para quitarla cuando Él quiera. No está limitado a darla a algún hombre determinado y menos a todos los hombres; si Él determina otorgarla a alguien en especial y no a otro, esa es Su decisión. Veamos lo que dice la Escritura:

Romanos 9:14-21

¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!, pues a Moisés dice: «Tendré misericordia del que yo tenga misericordia y me compadeceré del que yo me compadezca.» Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia, porque la Escritura dice al faraón: «Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder y para que mi nombre sea anunciado por toda

la tierra.» De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

Pero me dirás: «¿Por qué, pues, inculpa? ¿Quién ha resistido a su voluntad?» Pero tú, hombre, ¿quién eres, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: «Por qué me has hecho así»? ¿Acaso no tiene potestad el alfarero sobre el barro para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?

- j. **La inmutabilidad:** La inmutabilidad se aplica a la naturaleza de Dios. Él es siempre Dios y Él es siempre poderoso. Dios nunca dejará de cumplir Su voluntad debido a que haya habido un cambio en Su poder o un cambio en Su opinión, o de que Sus propósitos hayan cambiado. Dios es inmutable con respecto a su carácter o atributos. Cualesquiera hayan sido los atributos de Dios antes que el universo fuera llamado a existir, son exactamente los mismos hoy y serán para siempre. Dios no está sujeto a mejora, Él solamente es:

Éxodo 3:14

Respondió Dios a Moisés:

—Yo soy el que soy.

Y añadió:

—Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envió a vosotros.

Santiago 1:17

Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación.

- k. **La fidelidad:** Los regalos y dones de Dios son irrevocables. Él permanecerá fiel aunque Sus seguidores le sean infieles:

Deuteronomio 7:9

Conoce, pues, que Jehová, tu Dios, es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta por mil generaciones...

2 Timoteo 2:13

...si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

- l. **La cercanía u omnipresencia:** Es interesante comprobar que un gran número de libros escritos sobre los atributos de Dios, hablan poco o nada sobre el tema de la omnipresencia de Dios. A.W. Tozer comenta la omnipresencia de Dios: “Pocas verdades se enseñan en las Escrituras con más claridad que la doctrina de la omnipresencia divina. Aquellos pasajes que apoyan esta verdad, son tan claros que no requerirían un esfuerzo considerable para comprenderlos. Declaran que Dios es inminente en Su creación, que no existe lugar en el cielo, en la tierra o en el infierno donde el hombre pueda esconderse de Su presencia. Enseñan que Dios está al mismo tiempo, lejos y cerca y que en Él los hombres se mueven, viven y tienen su ser”

Salmo 139:7-10

¿A dónde me iré de tu espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiera a los cielos, allí estás tú; y si en el seol hiciera mi estrado, allí tú estás. Si tomara las alas del alba y habitara en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano y me asirá tu diestra.

m. **El gozo:** Este es el gozo que tiene y experimenta Dios. Dios nos da gozo porque Él es alegre. Él es la fuente del gozo, de la misma manera que Él es la fuente del amor, de la verdad, de la misericordia, etc. El gozo es tanto una descripción de Dios como una descripción de lo que Él entrega.

n. **La invisibilidad:** Dios es espíritu y por lo tanto invisible, sin embargo se hizo visible en la persona de Jesús. De Moisés esto dice el autor de Hebreos:

Hebreos 11:27

Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al Invisible.

o. **Su capacidad de perdón:** En forma reiterativa en las Escrituras, Dios está representado como el Dios que perdona los pecados:

Éxodo 34:5-7

“Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová. Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación”.

p. **El amor:** El amor de Dios es realmente más que solo un atributo; es parte de su esencia. En un sentido general, Dios ama a todos (y a todo) lo que ha creado.

Juan 3:16

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

En este texto “de tal manera amó Dios al mundo,” la palabra “mundo” es la palabra griega “kosmo”, la cual en sentido general, se refiere a todo el universo. Por ejemplo:

Mateo 5:44-45

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian y orad por los que os ultrajan y os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos.

Dios manda Su lluvia a los justos y a los injustos. Alguna medida de cuidado y protección se extiende a la especie, excepto donde Dios decide no reblandecer y frenar los efectos naturales de nuestro pecado y la rebelión. Pero hay una distinción entre Su cuidado universal por la creación y el amor especial que tiene por Su Gente.

En esta serie de estudios analizaremos en detalle veinte de Sus atributos.



3. Preguntas existenciales

El estudio de la naturaleza de Dios y de Su carácter, es el máximo llamado al cristiano y es de gran importancia y valor práctico. Nos ayuda a contestar las siguientes preguntas:

- ¿Para qué fuimos hechos? Para conocer a Dios.
- ¿Qué objetivo debemos establecer en nuestra vida? Conocer a Dios.
- ¿Cuál es 'la vida eterna' que da Jesús? El conocimiento de Dios.

Juan 17:3

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

- ¿Qué es lo mejor de la vida, tener más gozo, alegría y contentamiento? No, el conocimiento de Dios.

Jeremías 9:23

Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme...

e) De todos los estados que Dios ve en el hombre, ¿cuál es el que le da más placer? Que el hombre le conozca. “

Oseas 6:6

...quiero conocimiento de Dios más que holocaustos.

Una vez que tomamos conciencia que la prioridad de estar aquí es conocer a Dios, la mayoría de los problemas de la vida ocupan el lugar que verdaderamente les corresponde. Lo que hace que la vida merezca la pena es tener un gran objetivo, algo que cautive nuestra imaginación y sostenga nuestra lealtad y esto el cristiano lo tiene más que nadie. Pues, ¿qué meta más alta se puede tener, con más exaltación y mayor compromiso que conocer a Dios?”

4. La relevancia práctica del carácter de Dios para el cristiano

El estudio del carácter de Dios, ¿es sólo un tema para predicadores y teólogos? Un estudio como este, ¿tiene realmente un valor práctico? J.I. Packer, formula estas preguntas y rápidamente las contesta:

“¿Porqué alguien debe tomarse el tiempo para este tipo de estudio que usted propone? Seguramente un laico de cualquier naturaleza puede vivir sin él. Después de todo, estamos en 1972 y no en 1855. ¡Es una pregunta aceptable!... pero creo que existe una respuesta muy convincente. El que pregunta supone claramente que un estudio de la naturaleza y del carácter de Dios, será poco práctico e irrelevante para la vida. Sin embargo, es el proyecto más práctico en el que cualquiera pueda comprometerse. Conocer a Dios es absolutamente importante para vivir nuestras vidas... Descuide el estudio de Dios y se sentenciará a sí mismo y andará a tropezones ciegamente por la vida, sin un sentido de dirección y sin comprender lo que le rodea. De esta forma usted podrá malgastar su vida y perder su alma”.

Al iniciar un estudio sobre los atributos de Dios, quisiéramos lanzar el desafío a abrazar esta iniciativa como un compromiso personal. Consideremos las siguientes formas de cómo el estudio de los atributos de Dios impacta la vida del cristiano:

4.1. A Dios se le conoce tal y como lo revelan las Escrituras

“Nadie puede ver a Dios y vivir” (Éxodo 33:20). “A Dios nadie le vio jamás” (Juan 1:18). Hubo hombres que ‘vieron’ a Dios parcialmente varias veces al aparecer Él bajo varias formas o teofanías. En cada una de las instancias en que Dios se manifestó visible a los hombres, sólo hubo una revelación parcial de Su gloria, pues el hombre no puede mirar todo el esplendor de Dios al igual que no puede mirar al sol directamente. Incluso en la primera venida de nuestro Señor, quien manifestó al Padre a los hombres, la completa revelación de Su gloria fue ‘velada’, permitiendo sólo una mirada ocasional a esa gloria, tal como se manifestó en Su transfiguración. No fue la apariencia física de nuestro Señor lo que impresionó a los hombres. En reali-

dad, no sabemos absolutamente nada de Su apariencia física; solamente que no era particularmente atractiva de manera que los hombres se fijaran en Él con base sólo a Su apariencia. Estamos entre aquellos que no han ‘visto’ a su Señor. Lo que tenemos a nuestro alcance de la naturaleza de Dios tal como es revelado en Jesucristo, deberá limitarse a lo que las Escrituras enseñan con relación a Sus enseñanzas, ministerio y carácter. En el análisis final, podemos ‘ver’ y conocer a Dios a través de las Escrituras, en la medida que ellas nos revelen Su carácter.

4.2. El carácter de Dios es la base y el estándar para toda la moral humana

En el último versículo de Jueces, leemos:

Jueces 21:25

En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

Se podría pensar que la solución para este dilema era un rey humano; pero no lo era. La clase de ‘rey’ que Israel deseaba, en realidad era un ídolo. Deseaban un rey a quien pudieran ver, un hombre que fuera delante de ellos en las batallas. Deseaban un rey que fuera como el del resto de las naciones (ver Deuteronomio 17:14-17). Cuando la gente se acercó a Samuel y le solicitó un rey, Dios señaló que en realidad el pueblo lo estaba rechazando como Su rey:

1 Samuel 8:5-7

...y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue igual que todas las naciones. Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.

Es así que, cuando los israelitas pidieron un rey humano, estaban rechazando a Dios como su rey. Cuando el Libro de los Jueces nos indica que los israelitas no tenían rey, significa que la nación no reconocía ni servía a Dios como su Rey (Éxodo 15:18; Salmo 10:16; 29:10). Y es sin Dios como Rey, que los hombres establecen las normas de su conducta — **“todo hombre hacía lo que bien le parecía”**. ¿Nos asombra que “todo hombre hace lo que bien le parece” en el día de hoy? ¿Nos asombramos que la iglesia se muestre tan sin carácter frente a la moral? La Biblia nos dice el motivo: **“Hemos dejado de ponderar y apreciar la perfección moral de Dios”**.

Una vez que nuestra visión de la santidad de Dios ha disminuido, nuestros valores morales declinan en forma proporcional. El estudio del carácter de Dios, establecerá y afirmará la moral bíblica.

4.3. Pensar erróneamente con respecto a Dios, es idolatría

Tozer identifica correctamente visiones de Dios erróneas como idolatría: “Entre los pecados hacia los cuales el corazón del hombre está más susceptible y el que es lejos el más odiado por Dios, es la idolatría, pues ésta es en sí una difamación de Su carácter. El corazón idólatra supone que Dios es cualquier cosa, menos lo que realmente Él es... Cuidémonos de que, en nuestro orgullo, aceptamos erróneamente que la idolatría sólo consiste en arrodillarse ante objetos visibles de adoración y que por lo tanto, la gente civilizada está libre de hacerlo. La esencia de la idolatría es tener pensamientos sobre Dios que no le corresponden a Él”.

Pensar equivocadamente sobre Dios, es idolatría y para Él esto es deshonoroso, porque así se tiene una visión de Dios que no es la suya. Pero esta idolatría en la forma equivocada de pensar de Dios, es también la raíz de muchos otros males. Pensar equivocadamente acerca de Dios, conduce al pecado.

4.4. Nuestro llamado y destino es conocer a Dios íntimamente

Conocer a Dios debe ser nuestra esperanza, nuestro gran privilegio y bendición y debe ser nuestra gran ambición. Leamos lo que la Biblia dice:

Efesios 3:14-19

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

4.5. El estudio sobre los atributos de Dios es la base para parecernos a Jesús

Los atributos de Dios, son una descripción de Su carácter y es a través del conocimiento de Su carácter, que llegamos a conocerle íntimamente y a gozarnos de Dios como Persona y es a través de ese conocimiento que participamos de la naturaleza divina y vamos paulatinamente asemejándonos a Jesús. Al “**verlo como Él es**” seremos semejantes a Él; conocer el carácter de Dios, es por lo tanto, la base de nuestra propia transformación en Su semejanza:

Romanos 8:29

A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

2 Corintios 3:18

*Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria **en su misma imagen**, por la acción del Espíritu del Señor.*

4.6. Los atributos de Dios son fundamento para nuestra fe y esperanza

Al conocer el carácter de Dios, nos aseguramos que Él puede y hará todo lo que se propone y promete. Tener fe en Dios es confiar en Él y Sus atributos son la base de esa fe, porque Él es capaz y está deseoso de hacer todo lo que ha prometido.

Hebreos 10:23

Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Hebreos 11:6

Porque sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

4.7. El estudio de los atributos de Dios incrementa nuestra adoración

Adoramos a Dios por lo que Él es. Los atributos de Dios son una descripción de lo que Él es. Cuando Dios es adorado en la Biblia, es adorado como una respuesta a Sus atributos. Es adorado como el Único eterno.

Apocalipsis 4:8

Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, Santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

Especialmente en los Salmos vemos que la adoración a Dios está estrechamente vinculada al reconocimiento de Sus atributos.

Salmo 107:1

Alabad a Jehová, porque el es bueno; porque para siempre es su misericordia.

4.8. El estudio de los atributos de Dios estimula nuestra vida de oración

Al conocer el carácter de Dios, no sólo nos instruimos en el motivo de nuestras oraciones —que deben estar de acuerdo con Su carácter— sino que también nos aseguramos que Dios es capaz y está deseoso de contestarlas. Nuestras oraciones serán teocéntricas (centradas en Dios) y no egocéntricas (centradas en nosotros). En los Salmos podemos ver peticiones de hombres unidos a los atributos de Dios:

Salmo 5:1-5

Escucha, oh Jehová, mis palabras; considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré. Oh, Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré. Porque tú no eres un Dios que se

complace en la maldad; el malo no habitará junto a ti. Los insensatos no estarán delante de tus ojos.

4.9. El estudio de los atributos de Dios estimula nuestra sabiduría

Los hombres sólo pueden ser salvos cuando llegan a reconocer que están perdidos y ven su pecado sólo cuando comienzan a reconocer a Dios como el Único que es santo, recto y justo. Nuestra tarea principal, no es ganar almas, sino demostrar y promover la gloria de Dios:

1 Corintios 10:31

Si, pues coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

1 Pedro 2:9-10

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais su pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.

Los atributos de Dios son tanto Sus características como Sus ‘excelencias’, su perfección y Su gloria. Conocer la excelencia de Dios, es el punto de partida para practicarla y proclamarla entre los hombres.

Romanos 9:23

Él, para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que había preparado de antemano para gloria.

4.10. El conocer el carácter de Dios estimula el estudio de las Escrituras

Las Escrituras son la principal fuente de instrucción con respecto a los atributos de Dios. En la medida que buscamos aprender del carácter de Dios, pronto descubriremos que tenemos una nueva perspectiva de las Escrituras. Incluso aquellos textos que alguna vez consideramos aburridos, recobran vida en cuanto comenzamos a ver el carácter de Dios descrito en ellos. Imaginémonos llegar a un lugar donde, al igual que el salmista, podemos orar estas palabras relacionadas con la ley del Antiguo Testamento:

Salmo 119:15-18

En tus mandamientos meditaré; consideraré tus caminos. Me regocijaré en tus estatutos; no me olvidaré de tus palabras. Haz bien a tu siervo; que viva, y guarde tu palabra. Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.

Porciones aparentemente oscuras y difíciles de la Biblia, recobran vida cuando las miramos de acuerdo con el carácter de Dios. Textos proféticos (como el Apocalipsis), tienen mucho que decirnos del carácter de Dios.

4.11. Los atributos de Dios nos hacen ver la vida desde Su perspectiva

Nada cambiará en forma más radical la forma en que miramos la vida y nuestras circunstancias. En el Salmo 73, Asaf confiesa que cuando comenzó a mirar la vida desde la perspectiva de Dios, vio las cosas bajo un espectro completamente diferente. Cuando nuestro deseo es conocer a Dios, conocer Su carácter y Su naturaleza, le damos la bienvenida a aquellas circunstancias que facilitaron una relación más íntima con Dios.

Salmo 73:21-28

Se llenó de amargura mi alma y en mi corazón sentía punzadas. Tan torpe era yo, que no entendía; ¡era como una bestia delante de ti! Con todo, yo siempre estuve contigo; me tomaste de la mano derecha. Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

Ciertamente los que se alejan de ti perecerán; tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta.

Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien. He puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas tus obras.

5. Conclusión

Nuestro deseo es que cada uno de nosotros pudiésemos unirnos a los profetas y decir: “Déjame ver Tu gloria”. No existe mayor gozo y privilegio en la vida, que ver la gloria de Dios. El cielo estará gozando la gloria de Dios por toda la eternidad, nosotros podemos comenzar ahora. Para ver la gloria de Dios, debemos estudiar Sus atributos. Y no nos atrevamos a estudiarlos sólo como un ejercicio académico. El resultado de nuestro estudio debería ser igual al de los profetas. Deberíamos responder con adoración y servicio, que es la expresión de conocerle. Eso hizo Moisés:

Éxodo 34:8

Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hasta el suelo y adoró...

El estudio de los atributos de Dios, no admite espectadores casuales. O respondemos en adoración y servicio, o nos alejamos de Dios creando en Su lugar un ‘dios menor’ de nuestra propia factura; un ‘dios’ en cuya presencia nos sentimos cómodos, aun si pecamos. Al iniciar esta serie de estudios, hagámoslo con gran celo, con nuestros ojos bien abiertos a lo que se requiera de nosotros y a lo que Dios quiera decirnos, al final es Su mensaje, es Su palabra y es para Su gloria.